Reivindicación poética

Para ignorar tu ausencia, intenté sortilegios
y sueños de hojalata que no te conocieran.
Compuse partituras, arriesgué pinceladas,
fatigué muchos mapas que nunca compartimos.
Escribí poesías desprovistas de magia
e invoqué inútilmente la templanza anhelada.

Hoy, a pesar del espacio profundo en donde faltas
en la piel del recuerdo que dejaste tatuado,
con color esperanza he escrito amor
y se ha llenado todo de hondísima templanza
como si tu voz, tan lejana y tan mía
pudiera devolver a mis sueños
su música de alas.

Sandra Lorena Flórez Guzmán